

ELECO

Director: D. Antonio Acebo y Camarero

SEMANARIO REPUBLICANO
DE
PROPAGANDA E INFORMACIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

MARIANO CATALINA, 68, 2.º

TELÉFONO 34

ESTRUCTURAS NUEVAS

EL FUTURO EJÉRCITO

La preocupación más honda de la paz es la situación futura de los ejércitos permanentes: ¿Cómo se reclutarán si subsisten? ¿Cómo se sustituirán si desaparecen? Lloyd George, en uno de los mítines de su campaña electoral, el mitin de Bristol, hizo, referente a este hecho, declaraciones terminantes. Ellas parecen señalar la orientación ideal de los hombres selectos que disponen en esta hora suprema la suerte del mundo.

Las declaraciones de Lloyd George son claras como la luz. «Desaparecerán las grandes máquinas militares—dijo.—El caso de Alemania antes de la guerra teniendo armados y sujetos a disciplina cinco millones de hombres; el de Austria teniendo cuatro millones; el de Rusia teniendo seis millones; el de Bulgaria teniendo dos millones, es caso que no se repetirá en la historia.» Significa ello que han acabado con la guerra los grandes presupuestos de guerra y que ha terminado la permanencia en filas durante los años más viriles de la vida de las juventudes de todos los países. En lo sucesivo, el presupuesto de guerra será un presupuesto reducido, y será reducido, igualmente, el número de hombres que ocupen los cuarteles. Y esta ley regirá para todos: para los países que en la contienda hayan permanecido neutrales y para los beligerantes. Para todos. Porque no habrá país que se considere con potencia suficiente para inhibirse de estas normas jurídicas viviendo aislado, armado contra todos. El que tales delirios encerrara en sus propósitos de Estado, la suerte que ha corrido Alemania le haría entrar en razón.

Pero las declaraciones de Lloyd George, contienen otro extremo trascendental. «El servicio dejará de ser obligatorio para ser voluntario. Lo que condujo a Inglaterra a la conscripción—afirma—fué una gran guerra en que nos precipitaron las máquinas militares de Continente. Fué la existencia de ejércitos obligatorios en el Continente lo que empujó inevitablemente al mundo a la guerra.» Es concreto también este juicio. En lo porvenir, no sólo desaparecerán los grandes ejércitos permanentes, sino que los pequeños ejércitos defensivos que resten en cada país serán constituidos por la disposición voluntaria de aquellos ciudadanos que se apresten a realizar este servicio. Cesará la obligación de vestir el uniforme, de pasar meses y meses de la vida en los cuarteles. Cesará el privilegio de la reedición a metálico. Vestirá el uniforme y empuñará el arma, únicamente aquel ciudadano que sienta vocación para ello o necesidad vital de ello.

¿Querrá significar esta organización de la nueva sociedad una indefensión completa de la independencia de los países? No. Porque a un servicio militar voluntario, puede acompañar una educación militar obligatoria. Este es

el viejo y remarcable ejemplo de Suiza. Suiza es el país de Europa que cuenta menos número de hombres en armas, pero ha sido hasta antes de la guerra el país de Europa que más dispuestos y mejor preparados para el ejercicio de las armas ha tenido a todos sus hombres. Y es que en Suiza la preparación militar ha comenzado en la escuela y ha seguido en la edad adulta con los meses de cuartel que han servido para poner al ciudadano helvético, en comunicación con todas aquellas zonas de su patria que sería preciso defender en horas de inminencia bélica. No hay en Suiza muchos hombres vestidos de soldado, pero el espíritu del soldado vibra en todos los hombres. ¿No es la soberanía del Estado más efectiva en países con esta estructura militar que en aquellos otros en donde el servicio militar constituye uno de los mayores sacrificios de la vida humana?

Pero esta reducción de armamentos obligará a los Estados oficiales a purificar sus costumbres y a laborar en una obra constante de evolución social. Porque el Ejército, que en algunos países se ha mantenido en la forma actual por el propósito de grandes empresas guerreras, en otros países el Ejército ha convenido que fuera fuerte, porque era débil y venal el Estado. En estos países, el Ejército ha sido un formidable Cuerpo de policía, lanzado en contra de las grandes convulsiones cívicas que pretendían fortalecer y moralizar el Estado. No ha sido capaz para ir contra los enemigos que la Nación tenía fuera, pero ha estado siempre dispuesto para combatir a los enemigos que contra el Estado se alzaban dentro de la misma Nación. ¿Vamos a discutir la responsabilidad histórica que en el momento de su disolución les caerá a estas fuerzas militares por haberse opuesto a toda renovación de las costumbres políticas de su patria? No. Vamos a señalar únicamente la situación desesperada de los Estados que, para sostenerse, no han tenido otro apoyo que el Ejército. ¿Qué harán cuando el Ejército desaparezca y no cuenten estos Estados con la asistencia espiritual de la nación? ¿Derrumbarse? ¿Esperar a que los derrumben? ¿Purificarse en una obra nueva? ¿Abrir paso a los hombres nuevos que con manos puras y dilatados horizontes mentales vengán a constituir el Estado inspirado en los ideales de la sociedad futura?

Las palabras de Lloyd George tienen la alta responsabilidad del hombre que las pronuncia. No son una fantasía. No son una amenaza. Son el sereno anuncio de una nueva realidad. Para ello deben prepararse todos los países. Los países a base de oligarquías detentadoras del Poder, para disponerse estas oligarquías a abandonar el Poder. No hallarán ya quien las sostenga. Y los países, a base de instituciones democráticas, para fortalecer estas instituciones con los recursos que se restarán al presupuesto de guerra y los hombres que quedarán libres de la pesadumbre de los cuarteles. España está justificada

en uno de los grupos de estos países con señales bien características. ¿Es fuerte su Estado para sostenerse sin ejército? ¿Hay alma en la Nación para darse un Estado nuevo si el Estado actual no tiene sostenes morales que le mantengan en pie el día que queden apartadas todas las armas?

MARCELINO DOMINGO

No tan pesimistas

La lectura del artículo, «Los Montes de Cuenca», que nuestro estimado colega *El Liberal* publica en el número del 28 de Diciembre, había producido en nosotros, gran contrariedad. Igualmente la habrá producido a cuantos conqueses hayan leído el indicado artículo. Está escrito con tal pesimismo, que no es de extrañar el enorme revuelo producido.

Entre otras cosas, no menos alarmistas, dice el colega lo siguiente:

En este año tendrá el Ayuntamiento medios económicos de sobra no sólo para hacer frente a las necesidades ordinarias, si que también para algunas obras de la mayor importancia; pero ¿y en los años sucesivos? ¿Podrá en varios años de los siguientes nivelar sus presupuestos, teniendo improductivos de un modo forzoso y fatal, los montes «Ensanche de Buenache», «Ensanche de Majadas» y «Fuencaliente», quedando como queda por razones atendibles desierta la subasta en los montes próximos al Tajo y subsistiendo para otros montes los precios unitarios insignificantes que aún subsisten en algunas ordenaciones?

Es un hecho tristemente cierto que ni en el año siguiente ni en varios de los sucesivos el Ayuntamiento podrá disponer de la cantidad indispensable para lo más preciso....

Estas manifestaciones del colega no pueden ser más terminantes. Si durante el año 1919 el Ayuntamiento dispone de grandes ingresos extraordinarios, en los años siguientes no contará ni aún con los suficientes para hacer frente a las necesidades ordinarias más urgentes.

Esto es, a partir de 1910, el Ayuntamiento tiene forzosamente que ir a la bancarrota y si ello fuere cierto, no tenemos para qué decir la gravedad que esto implicaría para el desarrollo y prosperidad de nuestra querida ciudad.

Todos, absolutamente todos.... los conqueses contribuimos con nuestro grano de arena para que la rescisión de los contratos del Sr. Correcher fuere un hecho.

Debido a nuestra actitud y a la decisión y energía del Sr. Cambó, Cuenca pudo conseguir lo que se proponía, y con ello (como se demostró en las subastas), que en arcas municipales ingresaren muchos más miles de duros, por igual cantidad de madera.

Efectivamente hemos tenido la desgracia, la inmensa desgracia, de los últimos incendios; esto contribuye a que el Ayuntamiento tenga varios ingresos extraordinarios en el año 1919; ¿pero quiere ello decir que no haya de tener

en los sucesivos los necesarios para atender con creces las necesidades del presupuesto? De ninguna manera.

Preocupándonos de la suerte que pueda correr nuestra patria chica, hemos procurado enterarnos de aquellas personas que, por sus condiciones y por su cargo, podían informarnos.

De nuestras gestiones hemos sacado el convencimiento de que no hay motivo ninguno para esos peligros que nuestro colega *El Liberal* teme para lo futuro.

Como el asunto es tan trascendental para Cuenca, como yo entiendo que se hace preciso llevar la tranquilidad al vecindario, yo me atrevería a solicitar de mi querido amigo el probo ingeniero Jefe de Montes D. Jorge Torner, nos dijera si efectivamente podemos correr el grave riesgo a que alude *El Liberal*.

Yo desearía, y perdóne el atrevimiento que tal ruego supone, que diesen su opinión, respecto a esos montes de «Ensanche de Buenache», «Ensanche de Majadas» y «Fuencaliente», mis particulares y queridos amigos los ilustrados ingenieros, señores D. Jesús Ugarte, D. José González Prieto, D. Antonio Llansó y D. Ezequiel González.

Esto, en cuanto se refiere a los ingresos con que pueda contar el Ayuntamiento a partir del año 1910. Respecto a a aplicación de esas pesetas, que ahora se ingresarán por aprovechamientos extraordinarios, lo mejor sería que en primer término, el Ayuntamiento liquide cuantos créditos en contra existan en la actualidad, que pague mensualmente a sus empleados y después, si es que queda algo, deben terminarse de una vez todas las obras comenzadas.

¿No es esto lo más lógico y razonable?

ABEL ABAD.

PARA "EL CENTRO,"

Ya dijimos en nuestro primer número, que nuestra norma de conducta se había de traducir en un absoluto respeto a las personas, y siendo ello así, y habiendo demostrado con hechos en nuestros anteriores números, que cumplimos al pie de la letra el indicado ofrecimiento, nos extraña que *El Centro*, hable en la forma que lo hace, refiriéndose al Sr. Lerroux.

Conste, pues, nuestra protesta más enérgica por cuanto dice el colega, y tenga la absoluta seguridad, que así como no hemos de provocar nosotros ninguna situación de violencia, no rechazaremos en ningún momento la invitación que se nos haga para abandonar esta actitud, bien entendido que en la contienda, no habíamos de llevar nosotros la peor parte.

Dicho lo anterior, esperamos la conducta que observe *El Centro*, para atemperar a ella la nuestra.

EL ECO desea a todos sus lectores feliz año nuevo.

La falsa postura de D. Melquiades

Nunca hemos visto, en la actuación del partido reformista, una actitud clara, definida, ante los múltiples y graves problemas planteados. Esta es la causa de la desconfianza con que siempre vió su actuación la opinión pública, y por si algo faltaba, el discurso pronunciado por D. Melquiades en la última asamblea, ha producido tal decepción entre sus correligionarios, que inmediatamente, después, ha comenzado la desbandada.

Como hombres de la izquierda, lamentamos sinceramente esa falta de decisión de D. Melquiades, ese estira y afloja, ese quiero y no quiero ser monárquico, con que ha venido regocijando a la opinión durante estos últimos años. Pero lo que no podemos dejar de aplaudir, es la resuelta actitud de muchos de sus correligionarios, que al ver la incomprensible actuación del jefe, han decidido adherirse al Directorio de Federación republicana.

Entre los que han tomado esta resolución tenemos los numerosos reformistas de los pueblos de Valencia, Albal, Catarroja y Beniparrell.

Los actos en que han hecho público este acuerdo, dicen así:

«Reunido en junta general extraordinaria el partido reformista de Catarroja, cuya Junta municipal preside D. Francisco Hidalgo Moreno, se acordó por unanimidad, en vista de las recientes declaraciones de D. Melquiades Alvarez en su discurso de la última asamblea del partido, y de la conducta seguida por el jefe provincial, D. Adolfo Gil y Morte, como presidente de la Alianza de las izquierdas en esta provincia, separarse del reformismo e ingresar en la Federación Republicana.

También se acordó ver con simpatía la actitud de los señores D. Julio Cervera, D. Mariano Cuber, D. José Igual y demás reformistas que se separaron por no estar conformes con D. Adolfo Gil y Morte, y que se comuniquen estos acuerdos a los señores D. Melquiades Alvarez y D. Adolfo Gil y Morte; que se publique en la Prensa de Valencia y de Madrid nuestra separación.—El presidente, Francisco Hidalgo.—El secretario, Vicente Ramón.»

Estas adhesiones, son una prueba más, de la gran confianza que viene inspirando la orientación imprimida al partido, por la Federación republicana.

ACLARACIONES NECESARIAS

Bajo el epígrafe «Los Republicanos de Cuenca, según *El País*», apareció días pasados en determinado periódico local una gacetilla en la que se copiaba una parte pequeñísima de la lista enviada por el Comité local a la Secretaría del Directorio de Federación Republicana. Ignoramos los motivos que haya tenido el diario aludido para reproducir la mencionada lista parcial, y aunque hemos de hacer constar que por lo demás, no tenemos gran interés en averiguarlo, no debemos dejar el hecho sin la advertencia de que si lo que se pretendía era dar a la publicidad ciertos nombres a fin de que fueran conocidas sus opiniones políticas, no ha conseguido absolutamente nada pues su convicción está por encima de todos los riesgos, aparte de que ya pasaron

los tiempos de señores y esclavos. Si fué por darles popularidad, también han fracasado, pues ni agradecen el deseo ni necesitan reclamos, y si fué por hacer un recuento de las fuerzas debió dejar los mencionados nombres en las columnas de *El País*, órgano del partido, en donde tenían más adecuada colocación.

Con este motivo reiteramos cuanto se contenía en nuestro artículo de presentación al público, norma a la que siempre hemos de ajustar nuestros actos, añadiendo ahora que por el carácter político de este periódico no concederemos beligerancia para tratar asuntos que a la política se refiera más que a los colegas cuya actuación esté perfectamente definida por su filiación a partidos constituidos, o cuyas tendencias aparezcan claras en la cabeza del periódico.

Es decir, que tanto para la alabanza como para la censura de actos políticos, queremos saber a quién nos hemos de dirigir, o en nombre de quien se nos alude.

En el mismo diario a que nos referimos y como consecuencia de la publicación de la antedicha gacetilla hemos leído dos cartas, escrita una por el concejal de este Ayuntamiento D. Gregorio Marco y la otra por el empleado de la sucursal del Banco de España en esta plaza, D. Eduardo Foncuberta, en las cuales sus autores niegan pertenecer al Comité de Cuenca y que en ocasión alguna hayan manifestado deseos de afiliarse al partido republicano. Nuestros informes nos permiten asegurar terminantemente que tanto el Sr. Marco como el Sr. Foncuberta, hicieron presente su adhesión a vocales del Comité, lo que motivó el envío de sus nombres a la Secretaría del Directorio. Si dichos señores, cada cual por sus particulares motivos, lo han pensado mejor, nada tenemos que oponer, pero es de desear que hechos semejantes no se repitan, pues a nuestro lado sólo debe de haber convencidos dispuestos a los sacrificios que las circunstancias impongan. Sirva esto de aviso a los que tomen el partido republicano como medio acomodaticio, o cuya adhesión sea condicionada.

INOCENTADAS

Desacreditadas por insulsas las «Funciones de Inocentes» en el Teatro, antes de desaparecer por completo, han tomado sus papeles los faranduleros de la política, muy duchos en eso de engañar y entretener al público candoroso y más prácticas en ese género de disfraces, disparates y farsas.

¿Cabe nada más grotesco que los papeles de fideicomisarios del Cardenal Cisneros, desempeñados por nuestros partidos gubernamentales? Es la tradicional inocentada de las viejas catedrales, monasterios y colegios, que al ponerla en escena los políticos españoles han tenido la habilidad de hacer un drama truculento, con personajes de sainete.

Esas operaciones de policía sin policía, en Marruecos,—donde todos los bandidos siguen sueltos—, la inocentada nacional, que desde 1909 vienen aceptando todos los españoles, casi sin protestas, a pesar de lo caro que resulta el espectáculo; con el cual muy pocos ríen y los más lloramos copiosamente.

Esos pujos de independencia o de espaciosa autonomía integral, y la integridad de Cataluña libre con el Rosellón, la Cerdeña y parte de Aragón, constituyen una regocijante inocentada regional pese a los fieros y amenazas de los *Concelleres de la Mancomunidad*.

Y ahora pasemos a la inocentada local; el plebiscito de «La Tierra» que con un candor de parvulillo supone habrá dificultades muy grandes para encontrar cien personas que abonen con su firma a las autoridades fracasadas y en entredicho.

La mayor dificultad estribará, sin duda alguna, en el crecido número de analfabetos,—y por ellos, ya habrá quien firme a ruego,—en lo demás no; la experiencia de mi larga vida,—soy anterior al origen y consolidación de «La Tierra»,—me ha hecho conocer los puntos que alcanza el espíritu de ciudadanía en mi pueblo, y hasta dónde llegar el sacrificio y valor cívico de los pocos que se molestan en pensar; así es que no quiero caer en la auto-inocentada de tomar en serio, ni plebiscito, ni listas, ni firmas.

J. G. DE AGUILAR.

Lo que cobra la Casa Real

(según el presupuesto para 1919).

| | |
|--|------------------|
| D. Alfonso. | 7.000.000 |
| D. ^a Victoria. | 450.000 |
| Príncipe de Asturias. | 500.000 |
| Infante D. Jaime. | 150.000 |
| Infanta D. ^a Beatriz. | 150.000 |
| Infanta D. ^a Isabel. | 250.000 |
| Infanta D. ^a María de la Paz. | 150.000 |
| Infanta María Eulalia. | 150.000 |
| Reina D. ^a María Cristina. | 250.000 |
| Total. | 9.050.000 |

Suponemos que esta partida termina este año, y quizá para siempre, en todos los demás países del mundo.

¡Así sea!

Aviso importante

Rogamos a los señores a quienes venimos enviando este periódico que de no estar conformes con las ideas que sustentan o de no querer seguirlo recibiendo, se sirvan devolver el ejemplar a la Administración. A los que no hagan esta devolución les consideraremos como suscriptores.

Nos prestarán un gran servicio los correligionarios que nos indiquen nombres y dirección de personas que recibirían con gusto esta publicación.

Ateneo Conquense

Hoy quedó constituida la nueva Junta directiva del siguiente modo:

Presidente, D. Leopoldo Garrido Romero.—Vicepresidente (presidentes de sección): Literatura, D. Emilio Sánchez Vera.—Ciencias, D. Antonio Benítez.—Bellas Artes, D. Juan Giménez Cano.—Ciencias Morales y Políticas, D. Carmelo Rodríguez.—Secretario general, D. Leopoldo Garrido Cervero.—Tesorero, D. José Antelo.—Bibliotecario, don Rogelio Sanchiz.—Secretarios de sección: Literatura, D. Enrique O'Kelly.—Ciencias, D. Francisco Viejobueno.—

Bellas Artes, D. Francisco León.—Ciencias Morales, D. Luis Fernández Reyes. Vocales: D. Hermenegildo Moreno Micó y D. Enrique Martínez.

Tenemos entendido que la labor que se prepara para este curso es tan amplia como de atracción para los elementos que aún están retraídos de figurar en este centro de cultura honra de la capital. El arte está de enhorabuena con la elección del Sr. Garrido para la presidencia y muy en breve tendremos ocasión de ocuparnos de actos culturales organizados por la respetable entidad. Por lo pronto sabemos que se preparan acontecimientos musicales. Uno de ellos pudiera ser un concierto de música religiosa.

Dice Lerroux

Con ocasión del revuelo político que ha producido la Asamblea de la Mancomunidad, los redactores de todos los diarios se han dedicado a confesar a los hombres públicos para conocer sus opiniones respecto a tan interesante punto. Un redactor de *El Debate* conversó con nuestro jefe, obteniendo las siguientes declaraciones en las que claramente se puntualizan las aspiraciones y términos republicanos en la cuestión catalana.

«Uno de nuestros redactores tuvo ocasión ayer de conversar con el jefe de los radicales.

Se había dicho en los círculos políticos que el Sr. Lerroux salía anoche para Barcelona; éste lo negó absolutamente.

—No voy—dijo—, aunque me lo han pedido reiteradamente. Aquí tengo un telefonema del presidente de la Mancomunidad, Sr. Puig y Cadafalch, y una carta del senador Sr. Pich, rogándome encarecidamente que saliera para Barcelona, con objeto de asistir a la sesión que celebra el Consejo de la Mancomunidad con los parlamentarios adjuntos, para acordar la actitud que deberá adoptarse ante el llamamiento del Gobierno para formar parte de la Comisión extraparlamentaria.

Si estuviera en Barcelona, forzosamente, concurriría; pero ya que me hallo en Madrid, aprovecho la ausencia para librarme de la coacción que pudieran ejercer sobre mí.

Tengo otra razón para quedarme en Madrid, y es que si prescindieran de mí para todos los acuerdos relativos al mensaje que elevaron al Gobierno, no es justo que quieran obligarme a compartir ahora sus responsabilidades.

Por lo demás, los acuerdos que se adopten en esa reunión no pueden ser tan decisivos como algunos anuncian, ya que habrán de limitarse a decir si concurren o no a la Comisión extraparlamentaria. No pueden tomarse acuerdos decisivos de otra índole, porque si no se adoptaron cuando estaba reunida la Asamblea general, no van a tomarse ahora, cuando tendrían que ser «ad referendum» de esa Asamblea.

—¿Y usted, aceptará la designación hecha por el Gobierno?

—Ya he dicho que soy contrario a esa Comisión, por dos razones: una, porque siendo ex diputado, me considero en situación secundaria; otra, me nos personal y de más peso, porque entiendo que el Gobierno ha planteado erróneamente la cuestión.

Esa Comisión sabe que se quiere

conceder la autonomía regional; pero no se le dice nada de cuál va a ser el contenido de esa autonomía, más claro que yo entiendo que el Gobierno ha debido determinar, en una ponencia, su pensamiento respecto a la extensión y límites de esa autonomía, para que sobre ello deliberara la Comisión; porque, de otro modo, las discusiones en el seno de ese organismo serán totalmente inútiles.

Aparte estas razones, yo tengo lazos que me unen muy estrechamente a Cataluña; aunque no soy catalán, mi personalidad y mis prestigios a Cataluña se los debo. Esto me crea una situación difícil. Si Cataluña me necesitara iría.

También pertenezco a un partido; lo que decida el Directorio, haré; pero por conversación que tuve con el Sr. Castroviejo, creo que me dejarán en libertad, y en ese caso no aceptaré el nombramiento, máxime habiéndolo rechazado los socialistas, según me dijo Pablo Iglesias.

Respecto al problema autonomista en general, hizo el Sr. Lerroux las siguientes declaraciones:

—Todas las dificultades presentes y las que surgirán, tienen su origen en el yerro de Cambó al plantear la cuestión.

A mi entender, debió plantearla desde el Poder, como cuestión de Gobierno, sin exclusivismos, para todas las regiones que se encontraran capacitadas para adaptarse al nuevo régimen, y esto hubiera evitado recelos y enemistades, y ya habría autonomía, aunque fuera tan burguesa como la que se pide para Cataluña. El equívoco y el enigma han sido un mal en esta ocasión, y han producido efectos contrarios a los deseados.

Por eso yo me adelanté a presentar la proposición de Federación Republicana sobre concesión de la autonomía integral a las regiones, entendiéndolo que lo de «integral» tiene por límite todo aquello que atente, aun de lejos, a la unidad de la Patria, que está y tiene que estar por encima de todo.

Otra característica de nuestra proposición es que la autonomía regional tiene por base la autonomía municipal, porque con Municipios esclavos no se puede formar una región libre, y además, no hay derecho a lo que dice Cambó: «Den a Cataluña la autonomía, que ella la dará a sus Municipios.» A eso puede contestar España, que en lo internacional está mediatizada: Esperen a que yo sea libre y autónoma, y entonces daré autonomía a las regiones.

Eso no puede ser, porque no se construye de arriba abajo, sino de abajo arriba.»

**

A la invitación del Sr. Puig y Cadafalch para asistir a la Asamblea de la

Mancomunidad, que mañana se celebrará en Barcelona, ha contestado el Sr. Lerroux, diciendo:

«Agradeciendo el honor de su invitación, ruegole perdone mi ausencia, que no significa disconformidad con nobles y legítimas aspiraciones de Cataluña de regirse libérrimamente, sino respeto a mi delicada posición, sin representación oficial. Mi asistencia significaría excepción de privilegio, que repugno, o una mendicación de obtenerlo.

Para servir los ideales de Cataluña, con toda suerte de sacrificios, sólo necesito saber, como sé, que son compatibles con la unidad de España. Cualquier acuerdo que suscriban las izquierdas lo recibiré como una orden ineludible.»

¡ADELANTE!

En estos momentos, que son graves por los trastornos ocasionados en la situación política, los conquenses, que vivieron atentos siempre a la marcha de los asuntos públicos y en particular los relacionados con el fomento de la cultura en servicio general de la Patria, hacen público que existe el deseo del bien común, ansía de regeneración y sed de justicia. Y ya que el corazón de nuestra provincia late para vivificar nuestro espíritu, y llevado también del mismo modo de pensar, puesto que de ellos aprendí, no puedo menos de hacer pública mi humilde adhesión a tan patriótica corriente. Esas ideas y sentimientos que nos dicen que la generación actual debe preparar una vida más noble y más digna a las generaciones venideras, haciendo penetrar en la conciencia nacional ideas claras y exactas, frañen a mi mente evocaciones de antaño, recuerdos imborrables, ilusiones que pasaron.....

Sí, conquenses, luchad por el triunfo de la Cultura, de la Justicia, de la Libertad, luchad por los intereses colectivos; infiltrar, con vuestros periódicos, verdades, en el ánimo dando luces a los desheredados ya que nuestras escuelas y maestros son insuficientes; luchad hasta conseguir una España sin caciques de esos que, como decía Costa, no están en presidio, por falta de merecimientos, sino por sobra de influencias; luchad por el pueblo español que, ahogado por la esclavitud, no puede proclamar su libertad completa.

Tengo noticias que dentro de breves días os darán un abrazo fraternal unos cuantos paladines de los que, recorriendo nuestras tierras con una vida laboriosa de abnegación y sacri-

ficio, alientan a los espíritus. Entre ellos figura el eximio cuan filántropo Sr. Jaén y Morente, nuestro antiguo y querido maestro. Se dice del Sr. Jaén que es un hombre representativo, porque simboliza los dos grandes motores de la vida actual: el trabajo y la lucha. Hombre de gran elocuencia y cordialidad, supo hacer resaltar la justicia en las oposiciones que tomó parte, por su vida académica y por lo que fué festejado varias veces; sabido es que el Ateneo de Madrid le honró siempre como miembro esclarecido; luchó y lucha por la cultura como base de nuestra regeneración; atento siempre a la marcha de los asuntos políticos, nunca desmayó, y en una de aquellas sesiones especiales, en las que se discutía, si mal no recuerdo, el tema «España y la guerra», hubo de defendernos ante los gritos de ¡Somos el pueblo! ¡Viva Alemania!

¡Os felicito, antiguos y reconocidos amigos! Al felicitaros es en prueba de reconocimiento, y lo es, porque con inmensa satisfacción observo que los trabajos publicados en nuestros periódicos, han llegado a los oídos de los hombres que luchan en favor de nuestro pueblo escarnecido. Sigán, los apóstoles del periodismo conquense, dando aliento para no desmayar; sigán, ya que recordando aquellas palabras de Natort, en las que decía que todo contenido de cultura es un bien común, porque nadie que por esa misma cultura se muestre orgulloso de su vida eterna, podrá dejar de reconocer que toda la riqueza que encuentra en su alma, es un resultado de la acción de los agentes exteriores.

F. NAVARRO Y TORIJA.

Iniesta-1-1919.

Organización provincial

Hemos recibido una cariñosa carta de nuestro querido correligionario, D. Julián Balsalobre y Blas, de Torrejuncillo del Rey, en la que nos da cuenta de la constitución del Comité local de Federación Republicana, acto que tuvo lugar el día 26 del pasado mes de Noviembre.

El Sr. Balsalobre tiene frases de aliento y de esperanza, por el triunfo de nuestros nobles ideales. Por nuestra parte, devolvemos a los republicanos de Torrejuncillo del Rey su afectuosa salutación ofreciéndoles las columnas de este semanario, dispuestas siempre para la defensa de lo justo.

El Comité está constituido por los señores siguientes: Presidente honorario, D. Alejandro Lerroux.—Presidente efectivo, D. Julián Balsalobre (concejal e industrial).—Vicepresidente, D. Andrés

García Herranz (veterinario).—Secretario, D. Francisco López (propietario e industrial).—Tesorero, D. Hermógenes Alamo (industrial).—Bibliotecario, don Alfonso Domenech (profesor de instrucción primaria).—Vocales: D. Gabino Isidro, industrial; D. Andrés Morales, propietario; D. Juan Fernández, industrial; D. Gregorio Cuenca, carpintero; don Francisco González, propietario; D. Felipe Isidro, comerciante; D. Juan García, electricista; D. Antonio Collada, propietario, y D. Juan Angel Murie, propietario.

A todos les deseamos salud y República.

NOTICIAS

La empresa de Automóviles «La Conquense» inaugurará el día 6 otra línea de Cuenca a Cañete. Felicitemos al Sr. Martínez Aguilar, deseándole prosperidades.

Bibliografía

La política de España.—Hemos recibido un ejemplar de este juguete cómico en dos actos y en prosa, original de los señores D. Francisco Carranza y D. Julián G. Suárez, que fué estrenado el día 25 de Septiembre de 1918, en el Ideal Artístico.

Nada tenemos que decir ahora sobre la obra que aplaudimos sinceramente el día del estreno. Leida resulta tan entretenida como puesta en escena, y auguramos a sus autores un porvenir en el teatro, al que, sin duda, deben dedicar algún tiempo. En *La Política de España*, hay gracia, ingenio y situaciones bien estudiadas. Cuando sus autores consigán mover con más ligereza sus personajes—y esto se consigue a fuerza de escribir—podrán producir obras estimables por todos conceptos.

Damos la enhorabuena a nuestros estimados amigos, deseándoles un gran éxito de librería.

CINE IDEAL

El día 3,

Gran acontecimiento

DEBUT de

M. MUNIER Y MISS. OLAFF
con sus veintiséis ¡26! perros comediantes.

Sólo actuarán los días 3 y 4.

Repertorio variado cada día.

Imprenta de José Carrasco
Mariano Catalina, 68, Teléfono, 36.

IMPRENTA

DE

José Carrasco

Mariano Catalina, 68.--Cuenca

EL ECO

Semanario Republicano---Se publica los miércoles.

Precios de suscripción: En Cuenca, 1,00 peseta trimestre. En provincias, 1,25 pesetas. Número suelto, 0,10 céntimos.

Remitidos y anuncios, a precios convenidos y económicos.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen, ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.---Toda la correspondencia a la Dirección: Mariano Catalina, 68, 2.º---De los originales firmados responden sus autores.

NEUMONAL

(NOMBRE REGISTRADO)

Preparado Antigripal, de éxito seguro, calma la tos, opresiones de pecho, fatiga, irritación de garganta, obra directamente sobre los órganos respiratorios y facilita la expectoración de un modo considerable.

Premiado en la Exposición de Barcelona

y aceptado por toda la clase médica en general.

DEPÓSITO EN CUENCA:

 **Farmacia Moderna de Montero** 

MARIANO CATALINA, 48 Y 50